

¿Rezarle
a los santos?



Estimado lector, si usted le reza a los santos o a María, quisiera hablarle con cuidado y respeto. Lo invito a considerar lo que dice la Biblia al respecto. Usaremos en este escrito La Biblia de Jerusalén, una versión católica.

¿Quiénes son los santos?

Eran los que tenían el perdón de pecados, así como Pablo describió a los efesios como “santos” (Efesios 1.1), y tanto él como ellos ya habían sido perdonados: “tenemos... el perdón de los delitos” (Efesios 1.7). La palabra griega *jagios*, “santos”, se usa aproximadamente 60 veces para referirse a personas que pertenecían a Cristo. Se usaba a la par de otras descripciones: “hermanos”, “discípulos”, “cristianos”, “creyentes”. No eran una clase distinta, o venerada por los demás creyentes.

¿Cuándo fueron santificados?

Estos versículos citados arriba muestran que su santificación sucedió en vida, no después de la muerte. No habían alcanzado la perfección, algo imposible. Por eso, se les exhorta: “Toda acritud, ira, cólera, gritos, maledicencia y cualquier clase de maldad, desaparezca de entre vosotros. Sed más bien buenos entre vosotros, en-

trañables, perdonándoos mutuamente como os perdonó Dios en Cristo” (Efesios 4.31-32).

¿Cómo fueron santificados?

No ocurrió por un proceso humano de canonización, sino que “somos santificados (hechos santos), merced a la oblación de una vez para siempre del cuerpo de Jesucristo” (Hebreos 10.10). Para eso, ningún santo es mediador o mediadora, ni María, porque “hay un solo Dios, y también un *solo mediador* entre Dios y los hombres, Cristo Jesús, hombre también, que se entregó a sí mismo como rescate por todos” (1 Timoteo 2.5-6). Estimado lector, ¿es usted uno de los santos? Si no lo es, puede serlo en Cristo, quien dio su vida en la cruz para pagar por completo nuestro rescate.

¿Cómo se recibe tal bendición?

Se recibe por la fe en Cristo. Hablándole a Pablo, Cristo dijo: “Yo te libraré de tu pueblo y de los gentiles, a los cuales yo te envío... para que reciban el perdón de los pecados y una parte en la herencia entre los santificados (los santos), *mediante la fe en mí*” (Hechos 26.17-18).

¿Dónde se le reza a los santos, o a María?

De esto no se ve ningún ejemplo, exhortación o enseñanza en la Biblia. Lo que encontramos en Apocalipsis 5.8 y 8.3-4 no son las oraciones *a* los santos, sino *de* los santos. Pablo exhortó a los efesios: “siempre en oración... intercediendo *por* (no ‘a’) todos los santos” (Efesios 6.18).

¿Es lógico rezarle a los santos?

“Pues no tenemos un Sumo Sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas... Acerquémonos, por tanto, confiadamente al trono de gracia, a fin de alcanzar misericordia y hallar gracia para una ayuda oportuna” (Hebreos 4.15-16). Si el sacerdocio de Cristo es suficiente, entonces es ilógico rezarle u orar a los santos.

Tomás Kember



Publicaciones Pescadores
publicacionespescadores@gmail.com